

SEMANA SANTA

BEDMAR
2024

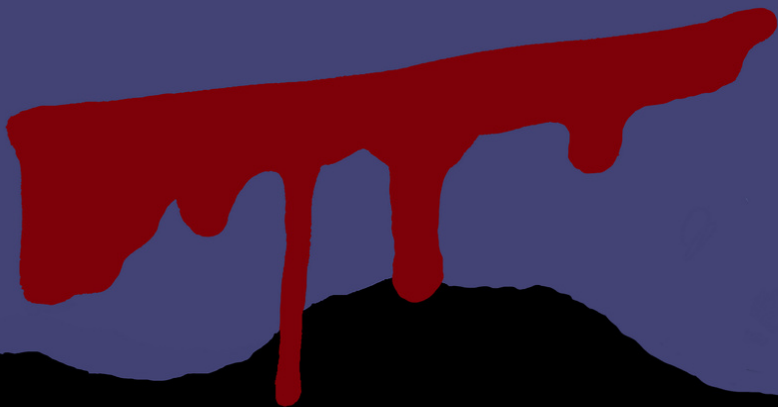
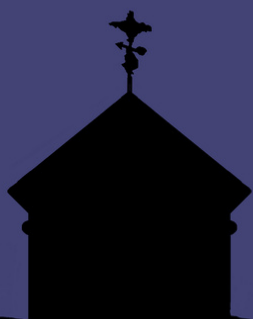


IMAGEN:
Jose Ignacio Fernández Martos



SEMANA SANTA

2
0
2
4

BEDMAR



¡VÍVELA!



CARTA PASTORAL CUARESMA 2024

“Subamos a Jerusalén”

«Ahora es el tiempo de la gracia,
ahora es el día de la salvación». (2Co 6,2)



Queridos fieles diocesanos:

Iniciamos el camino de la Santa Cuaresma y, con ella, nuestra subida anual a Jerusalén con Jesús. Un camino de cuarenta días que nos lleva a una meta segura: la Pascua de la Resurrección del Señor, a la victoria de Cristo sobre el pecado y de la Vida sobre la muerte. En este tiempo santo, se abre ante nosotros el gran mensaje que nace de lo más profundo del Misterio Pascual: el amor desmedido de Dios, capaz de entregarnos a su propio Hijo para que, muriendo en la cruz, nos muestre hasta donde llega su amor hacia todos y hacia cada uno de nosotros.

Subir a Jerusalén con Jesús, es siempre camino de humildad, de servicio y misericordia, de entrega y sacrificio. Hay que subir al monte, hay que levantar la vista, hay que despejar los ojos y el corazón para poder comprender el sentido de la vida plena. «Él nos guía hacia lo que es grande, puro; nos guía hacia el aire saludable de las alturas: hacia la vida según la verdad. Nos lleva hacia el amor, nos lleva hacia Dios» (Benedicto XVI, Domingo de Ramos 2010).

Camino comunitario:

Pero no sólo se trata de un camino cronológico hacia el misterio central de nuestra fe, también es un camino comunitario, donde toda la Iglesia, parroquias, Comunidades religiosas, Cofradías y Hermandades, iniciamos numerosas actividades, tanto celebrativas como de piedad popular, que nos ayudarán a preparar la celebración de la Semana Santa.

El papa Francisco en *Evangelii gaudium* se refiere a la piedad popular como un «lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar en la nueva evangelización». Sin duda, la piedad popular con sus ritos, vivencias y tradiciones, posee un potencial evangelizador que da noticia de Dios al corazón de tantos y tantos de nuestros contemporáneos. Es precisamente por esto que el papa Francisco la califica como un lugar teológico, puesto que en ella se da una presencia de Dios que, al encontrarse con la vida de los hombres, alimenta o despierta su fe, en un momento tan particular de la historia como es el que estamos viviendo. En una sociedad cada vez más secularizada, muchos solo podrán conocer a Jesucristo a través de las imágenes que recorren estos días nuestras calles. Poseemos



la riqueza de un sentimiento: el de sabernos parte del propio misterio de la salvación y poder expresarlo a través de las manifestaciones públicas de fe-

En este tiempo en el que la Iglesia de Jaén quiere subrayar el Primer Anuncio como clave para la nueva Evangelización, son las imágenes y los desfiles procesionales, la manera más iconográfica de poder anunciar que Jesucristo entregó su vida por amor al ser humano. Porque la Semana Santa es el resumen de la Buena Noticia, el anuncio de que la esperanza nace por Aquel al que estos días veremos sufrir en la cruz y, con victoria, doblarle el pulso a la muerte. Nuestras Cofradías y su riqueza imaginera, pero sobre todo humana, son las garantes de la tradición y a la vez, poderosas herramientas para el Primer Anuncio, medio eficaz de evangelización.

A muchas personas la Cuaresma les puede parecer una palabra sin sentido, sin ninguna actualidad. O bien, un tiempo triste y de angustia. Nada más lejos de la verdad, es una preparación exigente que nos lleva a la Pascua del Señor; para que, renovando y avivando nuestra fe en la luz del Resucitado, acogiendo la gracia derramada en su entrega redentora y renacidos a la nueva vida, seamos testigos fuertes y valientes del Amor de Dios. Es el momento de fortalecer nuestra fe, para poder anunciarla y poder vivirla con coherencia en nuestra vida. No basta una fe sostenida con simple rutina y conformismo. Son tiempos estos para despertar como creyentes, abrazarnos fuertemente al Señor y ponernos en pie para servir y evangelizar.

Pero, no hay verdadera evangelización si el hombre no se encuentra con Cristo, si Cristo no toca el corazón y lo cambia, lo transforma, lo envuelve con su amor, solo así esta experiencia se manifestará en la existencia cotidiana. La evangelización no puede ser un barniz, sino que tiene que impregnar hasta lo más profundo de nuestro ser.

El rito tradicional de la imposición de la ceniza con el que iniciamos el recorrido cuaresmal, va iluminado por las palabras: «Conviértete y cree en el Evangelio». Nos recuerda el mensaje inicial de Jesús cuando comenzó su predicación. Llamada a la sinceridad radical, a liberarnos de todo lo que es lastre y hojarasca, apariencia e hipocresía, egoísmo, soberbia y desamor.

También, la liturgia propone decir: «Polvo eres y en polvo te convertirás». Estas palabras nos recuerdan nuestra fragilidad, nuestra mortalidad y, al mismo tiempo, la oportunidad de la gracia divina. Mientras estamos en este mundo pensamos que somos los dueños y señores de todo, pero bien sabemos que la vida es pasajera, ninguno va a arraigar en este mundo. Este tiempo nos pide a hacer una pausa,



examinar nuestras prioridades y redirigir nuestros corazones hacia Dios. Así pues, imponernos la ceniza, no es un signo anticuado o caduco, sino que es un signo de comienzo de vida y renovación.

Junto con la ceniza, también las prácticas del ayuno, la abstinencia, la oración y la limosna, son los signos tradicionales de la Cuaresma. El peligro es que, a base de repetirlos, ya no nos digan nada o que nos conformemos con un cumplimiento literal. Ya los profetas insistían en el espíritu de estos actos. «Rasgad los corazones, no las vestiduras», dice Joel. Mirad en profundidad, llegad al corazón, ahí es donde hay que dar la batalla. No sería tan importante el estómago, sino el corazón; no el cuerpo, sino el alma; no la letra, sino el espíritu.

Las privaciones cuaresmales nos han de servir para preguntarnos: ¿de qué necesitaría yo privarme, desprenderme, liberarme? ¿Qué ayunos y abstinencias, más allá de los alimentos materiales, debería yo emprender en mi vida, para ser verdaderamente hijo del Padre?

El desprendimiento de cosas que nos gustan, a lo que apuntan el ayuno y la abstinencia, nos llama a reflexionar sobre tantas personas del mundo que están privadas de cosas necesarias, y lo están porque no tienen más remedio: son privaciones impuestas por las estructuras injustas de nuestro mundo. Y de este modo, el ayuno y la abstinencia nos impulsa a desprendernos voluntariamente de otros bienes, a compartirlos solidariamente, a luchar responsablemente para que en el mundo nadie tenga que pasar por ayunos impuestos cruelmente por las circunstancias trágicas en las que viven.

Camino interior:

Pero la Cuaresma es sobre todo un camino interior, un camino espiritual, unos Ejercicios Espirituales. Durante estos días hemos de prepararnos interiormente, para vivir con fuerza la gracia y los dones de la Pascua. Un camino íntimo, donde es más importante lo que Dios quiere hacer con nosotros, que lo que nosotros podamos hacer por Él.

Estos cuarenta días previos a la Pascua, recordamos el tiempo que estuvo Jesús en el desierto. Llamamos desierto a un lugar duro y seco. Llamamos desierto a un tiempo de crisis y tentación. Pero también es un lugar en el que florecen el silencio y la palabra, lugar de escucha y compromiso, de reflexión, de encuentro y oración. Y es un tiempo de crecimiento y decisiones maduras, un tiempo de gracia y amor. «Por eso, la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré al corazón» (Os 2, 16). Tiempo y lugar de seducción y enamoramiento, de hablar al corazón. Fue en el desierto donde Dios y su pueblo iniciaron una alianza, una historia de amor y salvación.



Os invito a que, en este tiempo de gracia que es la Cuaresma, creemos espacios y momentos para tratar de escuchar su voz, para contemplarle en su amor presente en nuestra vida; tiempos de silencio, de lectura y escucha de la Palabra, de reflexión de la propia vida. Cuando uno lo encuentra y acoge su Palabra, su voluntad, su voz, la propia vida adquiere nuevas perspectivas, se abre a nuevas posibilidades y compromisos. Su luz, la experiencia de Él nos cambia el corazón.

En este camino cuaresmal celebramos las 24 horas para el Señor, que tendrán lugar del viernes 8 al sábado 9 de marzo, recordando las palabras de Pablo: «Llevemos una vida nueva» (Rm 6,4). En la adoración eucarística encontramos también el sosiego propicio para celebrar el Sacramento de la Reconciliación, cuya experiencia nos lleva a ser misericordiosos con los demás. Con este motivo, presidiré una Celebración Penitencial en la S.I. Catedral, el 8 de marzo a las 21 horas, con la que se iniciará las 24 horas para el Señor. Animo a todos cofrades de la ciudad, religiosos y sacerdotes, agentes de pastoral parroquial y demás laicos, a uniros a esta hermosa iniciativa. De igual modo, ruego que en las Parroquias y en las Comunidades religiosas de la Diócesis se programen momentos de adoración al Santísimo, lectura de la Palabra de Dios y celebraciones penitenciales en el contexto de esta celebración.

La Cuaresma es tiempo de reconciliación con Dios y con los hermanos. Busquemos, de corazón, esa alegría suprema de estar en paz con Dios, ese gozo interior de sentirlo cerca de nosotros y de vivir de acuerdo con Él en la verdad profunda de nuestra vida; en la familia; en el trabajo; en las relaciones con los demás; en el uso de nuestros bienes; en la distribución de nuestro tiempo y en el desarrollo diario de nuestra vida.

Sigue el consejo del Papa Francisco: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (Christus vivit, 123).

Con mi afecto y mi bendición,

D. Sebastian Chico Martínez

Obispo de Jaén





SALUDA DEL VICARIO PARROQUIAL

Queridos fieles y amigos de nuestra Parroquia de La Asunción de Nuestra Señora, y resto de residentes en nuestro pueblo de Bedmar:



Con gran alegría y profundo recogimiento, nos disponemos a vivir los días santos de la Semana Santa, tiempo de gracia y renovación espiritual. Como Vicario Parroquial de nuestra querida Parroquia, me siento muy afortunado de poder dirigirme a todos vosotros a través de estas líneas, que son portadoras de un mensaje de fe y de esperanza.

La Semana Santa es un tiempo privilegiado en el que conmemoramos los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Esto, es una invitación a reflexionar sobre el amor infinito de Dios, que se entrega por nosotros en la Cruz, y sobre su victoria luminosa sobre la muerte, que nos abre a cada uno de nosotros las puertas a la Vida Eterna.

Este año, nuestra revista se convierte nuevamente en un lazo de unión entre todos los miembros de nuestra comunidad parroquial y los muchos visitantes que se unen a nosotros para vivir estas celebraciones. A través de sus páginas, compartimos el programa de los actos litúrgicos y las tradiciones que enriquecen la fe y la cultura en Bedmar.

Quiero expresar mi gratitud a todos aquellos que han trabajado con amor y dedicación en la edición de esta revista, al Excelentísimo Ayuntamiento de Bedmar con el Sr. Alcalde, D. Enrique Carreras a su cabeza, así como a todos vosotros, queridos fieles, por la participación activa y fervorosa en la vida de nuestra Parroquia, de nuestras Cofradías y Grupos Parroquiales. Juntos, formamos una gran familia en la fe, llamados a ser testigos del amor de Cristo en nuestro mundo.

En estos días de Semana Santa, dejémonos conmover por la pasión de nuestro Señor, para que, muertos al pecado, podamos resucitar a una vida nueva junto a Él. Que la celebración de estos santos misterios renueve nuestra fe, fortalezca nuestra esperanza y nos impulse a vivir con mayor caridad. Que el Señor resucitado os bendiga a cada uno y a vuestras familias. Que María Santísima, nuestra Madre Dolorosa que estuvo al pie de la cruz, nos acompañe y guíe nuestros corazones hacia su Hijo.

Con afecto y mi bendición,
D. Jesús López Olivera



SALUDA DE LA CONCEJALA DE CULTURA



Queridos hermanos y hermanas:

Vecinos y vecinas de Bedmar, es para mí un placer dirigirme a vosotros a través de estas líneas para desearos que disfrutéis de la Semana Santa de nuestro pueblo. Desde el Ayuntamiento trabajamos para mantener y embellecer nuestras costumbres y tradiciones y por consiguiente nuestra Semana Santa junto a las cofradías.

Siempre estamos encantados de trabajar y colaborar con las asociaciones de Bedmar sean del tipo que sean y poner a su disposición todo lo que esté en nuestra mano, para que juntos consigamos hacer de todas y cada una de las actividades y eventos de nuestro pueblo un referente, poniendo a disposición de vecinos y visitantes los medios materiales y personales de los que disponemos.

Agradecer a las cofradías, hermandades y parroquia por la labor que hacen durante estos días y durante el resto de año, ya que sin su trabajo y esfuerzo muchas de las actividades de nuestro pueblo no serían posibles.

Sin más, desearos que disfrutéis de nuestro pueblo, nuestro entorno y nuestra Semana Santa.

D^a Maria del Carmen Nogueras Fuentes





SALUDA DEL HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA DEL CRISTO FLAGELADO A LA COLUMNA, EL AMARRAO



Queridos hermanos y hermanas:

Es para mí un honor y un privilegio poder dirigirme a vosotros y a vosotras por primera vez como Hermano Mayor de la Antigua Cofradía Flagelado a la Columna “El Amarrao”. Después de unos años complicados y una profunda renovación de la Junta de Gobierno de nuestra Antigua Cofradía, me llena de satisfacción poder anunciar que nuestro Titular volverá a procesionar por las calles de Bedmar este año.

Amigos cofrades, que bonito suenan los pasos de nuestro Titular cuando procesiona por las calles de Bedmar sobre sus costaleros, acompañados por sus hermanos de luz y simpatizantes, toda una manifestación pública de lo religioso que expone, representa y embellece la fe.

Desde estas líneas, la Junta de Gobierno de “El Amarrao” os invita a todos a seguir participando en la Semana Santa de Bedmar para que se convierta en ejemplo de catequesis en la calle. Por supuesto, también os esperamos a que nos acompañéis en nuestra estación de penitencia el próximo Jueves Santo y animaros a pertenecer a esta cofradía con más de 200 años de historia.

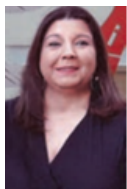
No me gustaría dejar pasar la ocasión y agradecer a todos los que habéis ayudado a las cofradías y en especial al Ayuntamiento de Bedmar y Garciez para que tengamos una Semana Santa como se merecen los bedmareños y bedmareñas. Y muy especialmente a nuestros nuevos Párrocos por su apoyo y soporte para que se haga realidad esta expresión de fe.

Sigamos dando ejemplo de cristianismo con un amor auténtico, solidaridad y generosidad hacia los demás para hacer de nuestro paso testimonio de Jesús.

Que Nuestro Padre Jesús Amarrado a la Columna os bendiga y os proteja.

D. Sebastian Vega Rodríguez





SALUDA DE LA HERMANA MAYOR DE LA COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO Y VIRGEN DE LOS DOLORES



Queridos hermanos y hermanas:

Como hermana mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús y la Virgen de los Dolores, es un orgullo un año más poder dedicaros estas palabras.

Durante todo el año trabajamos con esfuerzo, vocación y dedicación gracias a los hermanos, costaleros y junta directiva ya que sin ellos no sería posible la labor de esta cofradía.

Nuestro Padre Jesús y la Virgen de los Dolores no sólo viven y reinan en nuestro pueblo sino también en cada uno de nuestros corazones y por muy lejos que nos encontremos y difícil sean las circunstancias que tengamos volverán a salir a nuestro encuentro procesionando en nuestras calles de Bedmar para volver a ser nuestro refugio y nuestro consuelo.

La Semana Santa es tiempo de la pasión la muerte y la resurrección de Cristo pero también es tiempo de agradecer a Jesús que dio la vida por nosotros y que nos dio un gran ejemplo de amor para que lo tomemos y nos amemos los unos a los otros como él nos amó, que recorrió el camino de la vida con el fin de ser nuestro más excelente guía y que nos dejó a la Santísima Virgen como madre de todos.

Gracias un año más por esta oportunidad de poder dirigirme a todos vosotros.

¡Viva Nuestro Padre Jesús y la Virgen de los Dolores!

¡Todos por igual valientes al cielo con ellos!

D^a. Rocio López



RESEÑA DE LOS SIGLOS XX y XXI DE “EL SANTO ENTIERRO” DE BEDMAR

Antes de la guerra civil se sabe que existía una imagen de un cristo yacente en el altar que hay junto a la escalera del coro colocado bajo una imagen de San Antonio. Alrededor del año 1945 después de que desaparecieran debido a la contienda esta y otras imágenes de la parroquia, D^a Lorenza Rodríguez Fernández repuso la imagen del Cristo llamado popularmente “Santo Entierro” y también costeó la urna de madera que la cubre en la capilla donde se encuentra en la actualidad, fabricada en el taller de carpintería de D. Antonio Rodríguez Herrera.

La imagen se trata de un vaciado de taller desconocido realizada seguramente en esos mismos años cuarenta de un tamaño algo más pequeño que el natural, policromada y con unas proporciones equilibradas tanto en el cuerpo como en su semblante. En un principio, la urna se adornaba con seis candelabros de cobre que portaban otras tantas velas y que más tarde fueron reemplazadas por un sistema eléctrico que se encargaría de acondicionar y mantener D. Bartolomé Molero “Currico”.

Hasta el fallecimiento de Lorenza Rodríguez en el año 1965 sería esta misma la que se encargaría de preparar la imagen para su salida el viernes santo y, a partir de este momento, lo serían D. Eugenio Rodríguez Herrera y su esposa D^a María Romero Quesada junto con familiares y allegados los que lo hicieran. Hasta hace unos 25 años el Santo Entierro formaba parte de la procesión general que se celebraba el viernes Santo junto a San Juan Evangelista, el Amarrao, Nazareno, Crucificado, el propio santo Entierro y Virgen de los Dolores.

A partir del año 2007 se unieron voluntades para adecuar la salida del viernes Santo de esta imagen y año tras año se consiguió el resultado que se puede contemplar ahora; se restauró y acondicionó la urna en el taller de Eugenio Romero Ruiz, se vistió y adornó con ajuar confeccionado por feligresas encabezadas por María Antonia Rodríguez Herrera tanto para la exposición previa al viernes santo como para la procesión, se adquirieron faroles de acompañamiento y es de reseñar que en el año 2018 se estrenó un estandarte bordado por José Muñoz Ces, de muy bella y laboriosa factura que viene a lucir y engrandecer la salida procesional.

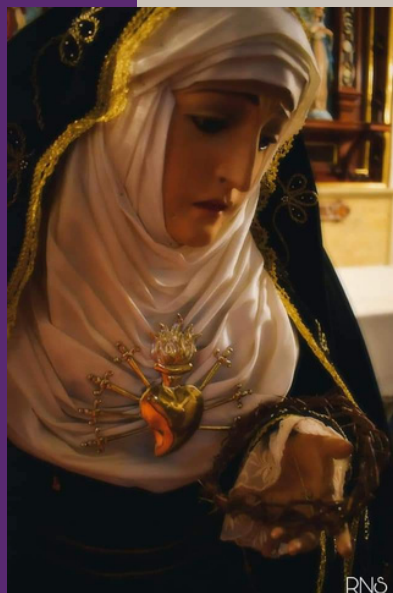
Fueron varias las ocasiones en los que la banda municipal de Bedmar dirigida por D. Francisco Bernal González acompañó la salida del Santo Entierro (hecho que dejó de hacer debido a otros compromisos) y también ha sido acompañada por la banda



de cornetas y tambores de nuestro Padre Jesús.

El año 2022 tras dos años sin salir debido a la pandemia, pudo de nuevo hacerlo junto a la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores al igual que en el 2023 que, invitada por la peña flamenca "La Serrezuela" de Bedmar, la cantaora Fina de Ángeles ofreció a los titulares a lo largo del cortejo unas bellas saetas.





13 y 14; 20 y 21 DE MARZO

A las 17:00 horas. Taller de Palmas Rizadas. Se harán dos grupos de 10 personas como máximo. Tendrán preferencia aquellos/as que no lo hicieran en años anteriores. Será impartido por nuestras vecinas **Mari y Dolores Troyano**.

Lugar: Guardería Municipal.



16 DE MARZO, Sabado



A las 20:30 horas. Presentación del Cartel y Pregón de la Semana Santa de Bedmar 2024.

Lugar: Centro Cultural García Lorca.

23 DE MARZO, Sábado

A las 20:00 horas. Concierto de Marchas de Semana Santa a cargo de la **Asociación de Amigos de la Música "Jerónimo Caballero"**.

Lugar: Caseta Municipal.



24 DE MARZO, Domingo de Ramos

A las 10:00 horas. Domingo de Ramos.

Misa y procesión de las Palmas.

Salida: Plaza del Ayuntamiento.



26 DE MARZO, Martes Santo

A las 17:00 horas: Degustación de productos típicos de la Semana Santa, con elaboración en directo de las tradicionales Blandillas.

Colabora Asociación de Mujeres “Nuevo Renacimiento”.

Lugar: Caseta Municipal.

27 DE MARZO, Miércoles Santo

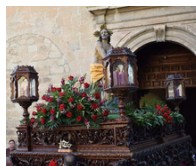
A las 20:00 horas: Viacrucis por las Calles de Bedmar.

28 DE MARZO, Jueves Santo

A las 18:00 horas: Misa de la Cena del Señor.

A las 19:30 horas: Procesión con Cristo Flagelado a la Columna “El Amarrao”.

A las 23:30 horas: Hora Santa.

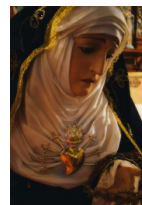


29 DE MARZO, Viernes Santo

A las 8:00 horas: Procesión de “Nuestro Padre Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores”.

A las 18:30 horas: Pasión del Señor.

A las 22:00 horas: Procesión del “Santo Entierro y Nuestra Señora de los Dolores”.



30 DE MARZO, Sábado Gloria

A las 23:00 horas: Vigilia Pascual. Iglesia Parroquial.

Lugar: Iglesia Parroquial.

31 DE MARZO, Domingo de Resurrección

A las 12: 30 horas: Eucaristía.

Lugar: Iglesia Parroquial.



ITINERARIOS PROCESIONALES



Procesiones Semana Santa 2024

- **Cristo Flagelado a la Columna “El Amarrao”**



Salida Iglesia Parroquial, Calle Iglesia, Calle Mayor, Calle Mayor, Calle García Morato, Avda. Virgen de Cuadros, Plaza de España, Avda. Andalucía, Calle Nueva, Calle Alfonso Fernández Torres, Calle Mayor, Calle Iglesia, y llegada a la Iglesia Parroquial.

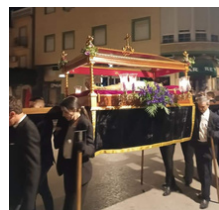
- **Nuestro Padre Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores**



Salida Iglesia Parroquial, Calle Iglesia, Calle Mayor, Calle Alfonso Fernández Torres, Calle Nueva, Avda. Andalucía, Plaza España, Avda. Virgen de Cuadros, Calle García Morato, Calle Mayor, Calle Jiménez, y llegada a la Iglesia Parroquial.

- **Santo Entierro**

Salida Iglesia Parroquial, Calle Iglesia, Calle Mayor, Calle Alfonso Fernández Torres, Calle Nueva, Avda. Andalucía, Plaza España, Avda. Virgen de Cuadros, Calle García Morato, Calle Mayor, Calle Jiménez, y llegada a la Iglesia Parroquial.



NOTA: se hace un llamamiento a la colaboración y asistencia a todos los cultos y actos de nuestra Semana Santa. Agradecimiento a todas las personas e instituciones que han colaborado desinteresadamente para que se lleve a buen fin el desarrollo de nuestra Semana Santa.





BIOGRAFÍA DEL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE 2024



D. ILDEFONSO FERNANDEZ DE LA TORRE

Natural de Bedmar y nacido el día 7 de septiembre de 1946 en Bedmar, en la calle Calvo Sotelo número 10, hijo de Juan Fernández de la Torre y Mariana de la Torre Amezcua.

Recibió los sacramentos de bautismo, primera comunión y confirmación en la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Bedmar. Ingresó en el Seminario de Jaén en octubre de 1957 comenzando estudios de Humanidades, realizando en los años siguientes estudios de Filosofía y Teología, a lo largo de su extensa vida profesional ha realizado numerosos estudios y cursos.

Ordenado Presbítero en Jaén en el 11 de julio de 1971, desarrolló su labor pastoral en diferentes parroquias de la Diócesis de Jaén, Porcuna, Higuera de Arjona, Andújar, Hinojares, Pozo Alcón, Arjona, donde fue nombrado Arcipreste, Alcaudete y Úbeda. Celebró sus bodas de plata como sacerdote en Alcaudete el 11 de julio 1996 y las bodas de oro en Úbeda el 11 de julio de 2021, siendo en esta última ciudad donde se jubiló el 1 de septiembre de 2023 en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar y Santa Teresa.

Al mismo tiempo que ejercía su labor pastoral como sacerdote, desarrolló labores de profesor de religión desde el año 1973 en diferentes municipios de la provincia de Jaén, Andújar, Pozo Alcón, Arjona, Alcaudete, Sabiote, Torreperogil, Rus y Úbeda donde su jubiló como profesor en septiembre de 2011.

Actualmente y jubilado, reside en Úbeda y es el capellán del Monasterio de las Franciscanas Clarisas de Úbeda.



PARTE DEL PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE 2023

D. JUAN MIGUEL VALDIVIA FERNÁNDEZ



Estimados y queridos paisanos, autoridades eclesiásticas y civiles, Sr Cura Párroco, Sr. Alcalde, señoras y señores concejales; miembros de las directivas de las distintas cofradías y agrupaciones parroquiales; hermanas y hermanos mayores; hermanas y hermanos en Jesús Sacramentado de la adoración Nocturna; querida familia, fieles parroquianos y público en general que me acompañáis esta noche, muchas gracias.

Cuando nuestro párroco don Manuel Jesús me llamó para encargarme el pregón, si me dicen que el Papa Francisco deseaba verme me lo creo antes. Nunca se me había pasado por la cabeza que algún día me iban a hacer un encargo semejante, gracias don Manuel. Para mi es un gran honor anunciar la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Estábamos de viaje mi hija Celia, mi mujer y yo, el impacto fue tan grande que me quedé estupefacto y blanco, según me dijeron ellas después, no conseguía articular palabra, algo le contesté al párroco que le oí reírse como nunca le había oído, y aquí estoy. Gracias de nuevo. Tratando de recuperarme y comentándolo con ellas, tome el móvil y repasé los whasapp, entre ellos los del grupo de Adoración Nocturna Diocesana, donde reflexionamos sobre le Evangelio del día, ese día, 21 de febrero, leo textualmente, Mc 9, 30-37 “ Quien quiera ser el primero que sea el último de todos”. Me dio por pensar y me pregunté ¿Esto es una señal del Espíritu Santo? Y me dije, no está mal este pasaje del evangelio para comenzar mi exposición.

“Jesús pasaba por Galilea con sus discípulos y les decía, el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán y después de muerto, a los tres días, resucitará. Pero ellos seguían sin entender nada, discutían de quién sería más 2 importante entre ellos. Al llegar a Cafarnaúm Jesús les pregunta: ¿De qué discutíais? Y les dijo: Quien quiera ser el primero que sea el último y servidor de todos.” Desde pequeño me ha fascinado la lectura del génesis, de la creación, cuando se repartían las lecturas en la misa de resurrección, prefería que me tocara la primera. Hagámonos unas preguntas. ¿Qué es la nada? ¿Alguien sabría decirme qué es la nada? Diríamos que es la ausencia de algo o mas bien la ausencia de todo.



¿Podríamos decir que de la nada se obtiene algo? No, sin embargo, nosotros y todo lo que nos rodea, el universo, los universos paralelos que alguien dice que hay, somos algo ¿Verdad?. En un principio, creó Dios el cielo y la tierra, la tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. [...]

En mi infancia viví la Semana Santa en mi casa como en la mayoría de los hogares, eran unas vacaciones pero distintas, se vivían días de descanso pero muy diferentes a la Navidad, o al verano. Había situaciones, que hoy día tildaríamos de tétricas o como mínimo extrañas, los adultos nos decían: No alborotéis que está el Señor preso, o que está el Señor muerto. Se cerraban los bares y los cines, no se podía poner la radio y mucho menos, la tele, el que la tuviese. Solo se podía hacer fiesta a partir de la noche del sábado, después de la misa de resurrección.

El Domingo de Ramos, mucha alegría, íbamos a buscar la palma que donaba el Ayuntamiento, la mayoría de las veces nos teníamos que contentar con un ramo de olivo y después, buscar a los que tenían palma, para que nos dieran unas hojas, para hacer un trepa-simón, un piñoncico o un lagarto, que hacer el lagarto suponía una especialización. Poco a poco íbamos aprendiendo el arte del labrado de las palmas y mas concretamente, en estos últimos años, en los que Mari, la hija del municipal, su hermana y otras, nos enseñan a labrar las palmas ¡Qué maravilla de obras salen de sus manos! Se ve que las hace pensando en el Señor. Recuerdo que un año, se presento un fraile para ayudar al párroco en estos días, y le sugerimos, entre bromas, que podríamos hacer la procesión de los ramos con un borrico, como el Señor cuando entró en Jerusalén y como nos tomó la palabra, hubo que buscarle un animal con el que hicimos la procesión desde el parque del Pilarejo hasta la Parroquia.

Entre el lunes, martes y miércoles Santo había que confesarse, don Antonio nos invitaba a ello, mi padre venía del campo y preguntaba ¿Has ido a confesar? No había forma de escaquearse, había que subir sí o sí y vaciar el saco. En aquellos días nos 4 enseñaban, en casa, como ir a rezar el Viacrucis. Nos juntábamos con otros amigos, hermanos, o primos mayores y nos enseñaban a rezar cada una de las estaciones con devoción. Hoy día ya sabemos como lo hacemos. Sacamos al crucificado por los alrededores de la iglesia y vamos rezando y cantando por las bocacalles y esquinas, pendientes de cuando nos toca nuestra estación.

El jueves era un verdadero día de fiesta en todos los sentidos, un especial banquete y ropa nueva que estrenábamos. Después la misa del Jueves Santo, había que espabilar para pillar sitio y poder sentarse.



La iglesia se ponía que no cabía un alfiler, como decía mi madre. A veces veía a nuestro vecino de enfrente, en la calle linares, que se subía con el hábito y el capirote en la mano para la procesión del “Amarrao” después de la misa [...].

Siguiendo con la celebración del jueves Santo, mis últimos recuerdos se centran en la procesión del Santísimo, bajo palio, hasta el Monumento, en las horas de vela hasta la Hora Santa que los adoradores nos repartíamos para acompañar a Jesús Sacramentado, junto con otros fieles de la parroquia. La hora santa, bendita hora santa que tantas y tantas satisfacciones nos da rezándole al Señor. Momento en el que, en el silencio de la noche, uno siente el sufrimiento que Jesús pasó, en el Huerto de los Olivos, cuando le dijo a su Padre: aparta de mí este Cáliz, pero que sea tu voluntad y no la mía. Y después la madrugada entera hasta el amanecer cuando se van congregando los cofrades de Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores, para la procesión de la madrugada. La mayoría de las veces pasábamos aquellas noches, por turnos, de dos o tres personas acompañando y rezándole al Señor, sin mayor problema, pero un año se desató una tormenta de agua-viento que nos dejó sin luz, serían las cuatro o las cinco, solo con la luz de las velas, silbando el viento por las rendijas de las puertas, en este templo tan inmenso que tenemos, ya os podéis imaginar como nos mirábamos las tres o cuatro personas que estábamos allí.

En el viernes Santo, el ayuno y la abstinencia eran a rajatabla. El ayuno consistía en comer solo al medio día, que comíamos varios platos, pero nada de carne, por la abstinencia. Varios potajes, de habas, de garbanzos o de judías, tortillas de verduras, de espinacas, de collejas, de espárragos, etc. Y de postre arroz con leche, flan, natillas y sin olvidarnos de las blandillas, de las flores u hojuelas, a demás de los roscos de sartén. Por la noche nada, si acaso, una frugal colación; me viene a la memoria una anécdota que me contaba un amigo, que una familia acomodada, le decía: nosotros cumplimos el ayuno y por la noche tomamos una frugal colación, a lo que éste, le preguntó: ¿Qué es una frugal colación? Pues nada, un buen tazón de chocolate con picatostes.

En el templo cambiaba todo, al entrar te estremecías, se encontraba frío y sin luz, todas las imágenes tapadas con telas moradas. En el altar antiguo de la Iglesia de La Asunción, había varias hornacinas donde se ponían las imágenes mas representativas de nuestra parroquia, en la parte central y mas alta colocaban esa preciosa imagen que tenemos de Jesús resucitado con el banderín. Todas ellas tapadas con cortinas moradas también.



Celebramos los oficios del viernes santo, y volviendo a los redentoristas, asistíamos al sermón de las siete palabras, siete palabras o frases que pronunció Jesús cuando agonizaba en la cruz. ¡Qué gran imagen me viene a la cabeza!: La cruz en el calvario, entre los dos ladrones, con Jesús agonizando, las santas mujeres (su madre y María Magdalena) y Juan el discípulo amado, los tres al pie de la Cruz [...].

El sábado se centraba todo en la misa del gallo, la misa de Resurrección. En el templo seguían casi todas las imágenes e iconos tapados y como en el viernes Santo, no se tocaban las campanas, salían los monaguillos por las calles, con un artefacto de madera con tornillos, que hacía un ruido espantoso, y anunciaba el comienzo de los actos litúrgicos. La carraca la llamaban. Todos los ritos, lecturas y oraciones me llamaban la atención y en especial esa cantidad de lecturas, mediante las 8 cuales, la iglesia nos muestra la historia y el recorrido del pueblo de Dios.

Mi recuerdo, quizá el mas lejano, que aparece en mi mente sobre Semana Santa, se centra en esta celebración. Fuimos a la misa del Gallo aquel sábado, mis padres, mis hermanos y yo, yo tendría unos 4 años como mucho, pues mi padre me tenía en brazos, tendría que ser muy chico. La ceremonia interminable y me duermo y llega el momento en que Don Antonio entona el Gloria. El estruendo es de tal magnitud que ese niño en brazos de su padre, despierta, las luces se encienden, el humo del incensario se eleva hacia las imágenes que aparecen tras correr las cortinas, él fija su vista en la que está mas alta, en la del resucitado y dice:

“Papa, papa que se va el santo” Os aseguro que aún hoy creo que vi resucitar al Señor.

Queridos paisanos, quiero terminar esta exposición, con la reflexión que aparece sobre una estampa de Jesús Crucificado que viene en la pastoral que nuestro obispo nos envía con motivo de la Semana Santa:

“Cristo ha muerto en la Cruz por mí”
“Yo ¿Qué he hecho por Cristo?”
“ ¿Qué hago por Cristo?”
“ ¿Qué estoy dispuesto a hacer por Cristo?”

Que esta pascua de Resurrección nos sirva para salir mas libres de nuestras miserias y con el gozo de saber que Jesús nos ama y dio la vida por nosotros.

Gracias.







AYUNTAMIENTO

BED
MAR

Y GARCÍEZ

